



## La Gracia, los panes y la levadura

### Romanos 5.20-21 (RVR60)

<sup>20</sup>Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; <sup>21</sup>para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

Dios ha manifestado su amor para toda la humanidad a través de su gracia.

La gracia es una actitud de Dios. Es la generosidad o la magnanimidad de Dios hacia nosotros, seres rebeldes y pecadores.<sup>1</sup>

Esta gracia se manifiesta a través de Dios estar buscando al hombre para que vuelva a Él.

### 2 Corintios 5.18-19 (RVR60)

<sup>18</sup>Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; <sup>19</sup>que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándonos en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

La gracia de Dios se muestra a través de llamado al arrepentimiento y Él está dispuesto a olvidar la ignorancia del hombre, llamándole a arrepentirse.

### Hechos de los Apóstoles 17.30 (RVR60)

<sup>30</sup>Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;

Arrepentirse es cambiar tu mente para lo mejor, sincera y animosamente enmendando con aborrecimiento los pecados pasados.

La diferencia entre el entristecerse y sentirse mal (sentir remordimiento) por una vida de pecado y el arrepentirse es que:

El entristecerse es una emoción y el arrepentirse es decidirse por un cambio.

El entristecerse y sentir remordimiento por el pecado usualmente se refiere a detalles de tu vida, mientras que el arrepentirse se refiere a la vida entera.

---

<sup>1</sup>Wilton M. Nelson and Juan Rojas Mayo, *Nelson Nuevo Diccionario Ilustrado De La Biblia*, electronic ed. (Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1998).

El entristecerse por sentir remordimiento no cambia tu vida, pero arrepentirse es reversar tu vida.

Es como si antes nos gustara el pecado y nos arrepentimos que nos gustara, y ya no queremos hacer el pecado.

Ahí es que comienza la gracia de Dios.

Porque con solo arrepentirte no basta, sino que necesitas el perdón de Dios para esos pecados.

Por eso Dios escribió:

### 2 Corintios 5.19 (RVR60)

<sup>19</sup>que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

### 1 Juan 4.10 (RVR60)

<sup>10</sup>En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

Así que la gracia no es que Dios se hace el de la vista larga con tus pecados, sino que todo lo contrario, te invita a que permitas que Él te perdone.

Al arrepentirte y permitir que Dios te perdone, Él te da una nueva vida, la cual Jesús comparó a un grano de trigo:

### Juan 12.24 (RVR60)

<sup>24</sup>De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

El morir al pecado marca el comienzo de una vida abundante, de muchas bendiciones y frutos.

En estos mismos versos Jesús hace referencia a la Fiesta de los Primeros Panes, la que también se conoce como Pentecostés.

Con un grano de trigo no se puede hacer nada, sino que necesita morir (y ser sembrado) para que germine en una planta, cuyo abundante fruto es tal que se puede hacer harina para panes.

No es casualidad que en el día que se celebraba el fruto abundante dado por Dios, Dios mismo enviara su Espíritu Santo a los que ya habían muerto al pecado.

### Hechos de los Apóstoles 2.1-4 (RVR60)

<sup>1</sup>Cuando llegó el día de Pentecostés,<sup>a</sup> estaban todos unánimes juntos. <sup>2</sup>Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; <sup>3</sup>y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de

---

<sup>a</sup> <sup>a</sup> **2.1:** Lv. 23.15–21; Dt. 16.9–11.

ellos. <sup>4</sup>Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

¡Esta es la gracia de Dios!

Ahora que tienes una nueva vida en Cristo, Dios también manda que como pan santo, te cuides de la levadura:

### 1 Corintios 5.8 (RVR60)

<sup>8</sup>Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura,<sup>d</sup> de sinceridad y de verdad.

Aquí la “fiesta” se refiere a la fiesta de la Pascua (Pesaj), donde Dios pasó por alto los pecados del pueblo que obedeció poniendo la sangre de un cordero inocente sobre el marco de la puerta de sus casas.

### Éxodo 12.13 (RVR60)

<sup>13</sup>Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.

Cuando Dios nos habla a través de Pablo en 1 Corintios 5.8, nos dice que ya que Dios pasó por alto nuestros pecados, vivamos nuestra nueva vida en Cristo sin dejarnos contaminar con levadura, la cual te hace inflarte y rebelarte contra el que te perdonó.

Aborrecer la vieja levadura es tan importante para una vida abundante y de bendición, que Dios nos dijo que:

### 1 Corintios 5.6 (RVR60)

<sup>6</sup>No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?<sup>b</sup>

Y respecto a cómo el que se santifica (que quiere decir que peca, pero se arrepiente y pide perdón) obra en la gracia, veamos lo que dice en Gálatas capítulo 5:

### Gálatas 5.1-9 (RVR60)

<sup>1</sup>Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. <sup>2</sup>He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. <sup>3</sup>Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley. <sup>4</sup>De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído. <sup>5</sup>Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia; <sup>6</sup>porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor. <sup>7</sup>Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? <sup>8</sup>Esta persuasión no procede de aquel que os llama. <sup>9</sup>Un poco de levadura leuda toda la masa.<sup>a</sup>

---

<sup>d</sup> <sup>d</sup> **5.8:** Ex. 13.7; Dt. 16.3.

<sup>b</sup> <sup>b</sup> **5.6:** Gá. 5.9.

<sup>a</sup> <sup>a</sup> **5.9:** 1 Co. 5.6.

Crezcamos pues en la gracia, reconociendo que Dios nos amó primero, enviando a su hijo para que los que se arrepientan puedan ser perdonados de pecado y vivan una vida santa, sin levadura, y dando mucho fruto.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 484-4486